

La Resurrección del Señor (Domingo de Pascua)

Introducción

¡Cristo ha resucitado! ¡Aleluya! Cuando leemos el Evangelio de hoy es fácil para nosotros reírnos de María de Magdala. ¿Cómo podría no haber sabido que Jesús había resucitado? A veces tenemos que recordarnos a nosotros mismos que sabemos cómo va la historia. Imagine la sorpresa total de visitar la tumba de un ser querido para encontrarla vacía. El Evangelio de Juan señala que incluso Simón Pedro y el discípulo a quien Jesús amaba no entendían lo que había sucedido. Quizás esta sea una invitación para que cada uno de nosotros pensemos profundamente sobre lo que significa la Resurrección en nuestras vidas.

Ceremonia en casa

La liturgia del domingo de Pascua celebra la resurrección a través del lente del discipulado. Escuchamos la historia del María en el Evangelio y de los discípulos corriendo a la tumba casi inmediatamente antes de que tengamos la oportunidad de renovar nuestras propias promesas bautismales mientras profesamos nuestra fe.

Crea un espacio de oración lleno de vegetación y flores. En una mesa de fácil acceso para todos, coloque un tazón de agua bendita.

Oración Inicial: Amado Dios,
Celebremos este día de alegría y regocijo,
al disfrutar de la profundidad de tu amor
revelado en una tumba vacía.
Que nosotros como los discípulos, nos apresuremos
para compartir las noticias de la Resurrección
con todo aquel que nos encontremos.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Lectura: Juan 20, 1-9 (*Misal del Pueblo*, página 252)

Profesión de fe: Al profesar nuestra fe, proclamamos el Credo de los Apóstoles.

Después de la recitación comunitaria del Credo de los Apóstoles, cada persona puede hacerse un signo con el Agua Bendita, recordando las aguas del Bautismo y nuestro compromiso con la vida en Cristo. Es posible tocar música instrumental suave en el fondo durante esta Ceremonia.

Peticiones: Confiando en que el Dios vivo está verdaderamente presente en nuestras vidas,
levantemos nuestras peticiones, confiados en que serán escuchadas.
Por el Papa Francisco y por todos los líderes de la Iglesia: Para que guíen a los fieles con la
paciencia y la bondad que Cristo resucitado muestra a los discípulos.
Por todos los que apoyan y nutren la vida, especialmente los trabajadores de la salud, los
maestros y los servidores públicos: Para que encuentren alegría en su vocación de servicio a
los demás.

Por todos los que celebran nuevos comienzos en esta temporada de Pascua: Para que conozcan la vida y el amor en sus experiencias y oportunidades.

Por todos los que trabajan por la igualdad y la justicia: Para que nunca se cansen de proclamar la Paz de Cristo.

Por todos los que están tristes o sufren durante este tiempo de Pascua: Para que encuentren el consuelo de Cristo a través de todos aquellos que los aman y apoyan.

El Padre Nuestro: Acogiendo estas oraciones juntos,
así como aquellas que guardamos en el silencio de nuestros corazones,
Oremos en las palabras que Jesús nos enseñó.

Padre nuestro . . .

Oración: Dios amoroso,
Celebramos la vida y el amor que proclamas y compartes con nosotros.
Concédenos la alegría de tu resurrección en nuestros corazones
mientras nos esforzamos por compartir esta alegría con los demás.
Así como María, Simón Pedro y el discípulo amado,
Que corramos a difundir las Buenas Nuevas de la vida y del amor que nos compartes.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Todos están invitados a compartir la señal de la Paz de Cristo.

Iniciadores de conversación

1. ¿Qué imágenes, palabras o frases asocias con el Domingo de Pascua?
2. ¿Cuáles son algunas tradiciones importantes de Pascua en tu familia?
3. ¿Dónde te encuentras con Cristo resucitado?

Continuando la conversación

Mientras celebra la temporada de Pascua, tómese el tiempo para anotar su experiencia diaria de la resurrección y la nueva vida. Comparta estos momentos con su familia y amigos al final de cada día o semana. Te sorprenderá la nueva vida que impregna nuestro mundo.